Periódico mensual
Diciembre 2018
Qollasuyu
Bolivia
Año 12
Número 148





La autonomía indígena propuesta por el Estado es un nuevo dispositivo de dominación que busca impedir la proyección de los pueblos indígenas en contextos más amplios y complejos.

Panorama político electoral

La precipitada aprobación de la ley de organizaciones políticas marca el ritmo del calendario electoral con una reforma importante como es la exigencia de democracia interna en los partidos políticos que permita la participación de militantes en la cohesión de la estructura interna y su funcionamiento democráticos, sin embargo en la coyuntura actual no existen las mínimas condiciones para la aplicación de esta disposición, de ahí que algún miembro del TSE dijo que esta ley entraría en vigencia para la próxima elección, pero la presión del gobierno hizo que a marcha forzada se aplique esta ley que viene a ser un contrasentido cuando no existen más que candidatos únicos que no admiten competencia interna.

A pesar de ese desatino de implementación de elecciones primarias, nueve organizaciones políticas con personería jurídica a nivel nacional (siete partidos y dos alianzas) presentaron binomios, lo ideal para un recambio de gobierno se pensó que sería presentar un solo frente de oposición y que la dispersión actual es muy perjudicial, de todos modos se prevé que no habrá mayoría absoluta en la votación y se dé un balotaje o segunda vuelta, si no existiera además un mínimo del cuarenta por ciento de los votos válidos, con una diferencia de al menos diez por ciento en relación con la segunda candidatura como establece la ley.

Las aspiraciones históricas de sectores sociales postergados y excluidos del país no son encarnadas ni interpretadas por las candidaturas presentadas, lo indio o indígena se ha desvalorizado de manera cínica por la izquierda colonial y se ha traicionado la lucha anticolonial y en la presente coyuntura lo que corresponde es desarrollar una estrategia con candidatos que den apertura crítica y de acumulación de fuerzas.

La gran interrogante es que el TSE debe pronunciarse hasta el sábado 8 de diciembre, sobre la habilitación o no de las candidaturas, la expectativa esta concentrada en la exclusión del binomio oficialista



Evo Morales y Alvaro García Linera nuevamente se presentan como el binomio del MAS con miras a las elecciones primarias.

Fuente imagen: http://m.la-razon.com/nacional/animal_electoral/Binomio-MAS-inscribe-Evo-Alvaro-fiesta-puertas-TSE-polemica-repostulacion_0_3047095274.html

por efecto del respeto al artículo 168 de la Constitución Política del Estado, que fija un período de mandato del presidente y del vicepresidente de cinco años y una sola reelección continua, se debe recordar que en desconocimiento del voto del referéndum del 21 de febrero de 2016, Evo Morales fue habilitado por el Tribunal Constitucional Plurinacional obsecuente al Gobierno, a ir a una nueva reelección junto con el vicepresidente, Álvaro García Linera, bajo el argumento de que se trata de un "derecho humano" el ser reelegido.

Un elemento clave para que el país recupere una gobernabilidad democrática, estabilidad y transparencia recae en la actuación del TSE. Sin embargo, por todos los antecedentes que se tienen al respecto es previsible una situación de confrontación que puede tener derivaciones similares a las que se dan en países que tiene afinidad ideológica con el partido gobernante.

Ilustración de Portada:
Composicion gráfica elaborada por Elías Ibañez.



Depósito legal 4-3-116-05
e-mail:
info@periodicopukara.com
www.periodicopukara.com
Teléfonos: 71519048

Comité Director:
Pedro Portugal Mollinedo
Elías Ibañez
Guido J. Alejo Mamani

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén
Magali V. Copa Pabón
Moisés Gutierrez Rojas

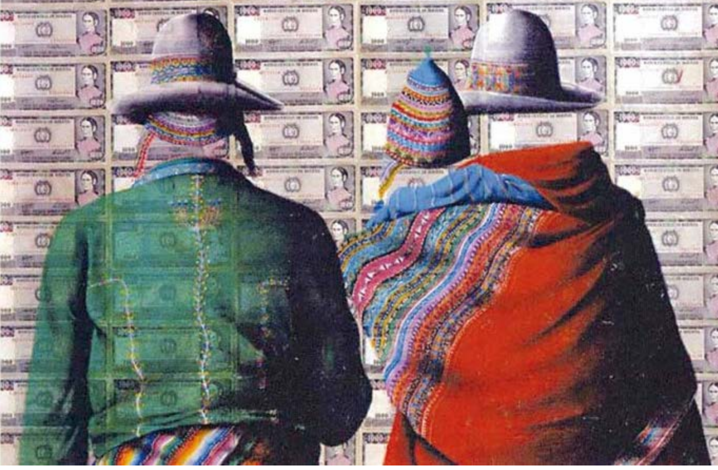
Colaboran en este número:
Bernardo Corro Barrientos
Román Pairumani Ajacopa
Pedro Hinojosa Pérez
Magali V. Copa Pabón
Pablo Velásquez Mamani
Oscar Teófilo Chacón Antezana

Sobre los mitos de la academia

El Pequeño campesino: ¿progresista o conservador?

Bernardo Corro Barrientos*

En algunos círculos intelectuales y en universidades del país se escucha decir que el campesino boliviano sería conservador, es decir que no tendería al progreso ni personal ni familiar. Esta tendencia innata del campesino sería, además, la causa del subdesarrollo de Bolivia porque traba y bloquea su dinamismo productivo. Antes se escuchaba decir que las causas del atraso del país serían la explotación colonialista e imperialista y el saqueo de los recursos naturales; así, como por las pésimas políticas económicas que aplicaban los gobiernos ineficientes. En las últimas décadas, sin embargo, han surgido explicaciones y opiniones que se presentan como "teorías" que afirman que la verdadera causa del atraso del país sería, ni más ni menos, "el campesino, su cultura y sus valores", que serían profundamente conservadores. Esta característica determinaría que el país en su conjunto se encontraría bloqueado de manera permanente e impedido para dirigirse al desarrollo económico y social.



Muchos académicos otorgan atributos al campesino, en el sentido de legitimar la aplicación -o no aplicación- de políticas económicas, sus "teorías" contrastan con la realidad.

Fuente imagen: Pintura del artista Eugenio choque, tomada de http://correodelsur.com/cultura/20151018_el-artista-eusebio-choque-el-nuevo-rostro-del-indigenismo.html

Estas explicaciones bajo la forma de "nuevas teorías" pueden ser encontradas en algunos libros que circulan en el país en los últimos años. Uno de estos libros es "*La democracia en el Ch'enko"(Fundación Milenio, La Paz, 2010)* de Roberto Laserna. Para este intelectual existirían tres sectores en la economía: 1) la economía de base natural o campesina; 2) la de base familiar y, finalmente, 3) la de base mercantil. En la primera, (1), el núcleo central sería "la economía campesina, con fuertes y variados rasgos comunitarios, se organizaría por el control y acceso a recursos naturales básicos como la tierra y el agua. También forman parte de esta economía las pequeñas actividades de caza y pesca, de forestación e incluso algunas actividades mineras. La economía campesina tiene vinculaciones con el mercado, "pero las decisiones y la asignación de recursos que hacen los agentes –los campesinos- no son determinadas tanto por su inserción al mercado como por su objetivo fundamental que es asegurar la reproducción de la unidad económica", es decir de la familia. La unidad familiar "se organiza y se asignan los recursos en un esfuerzo conjunto orientado a reducir los riesgos más que a maximizar los beneficios. Estas unidades tienen escasa capacidad para asimilar innovaciones externas".

La economía natural o campesina se diferencia de la economía mercantil o moderna (2) porque ésta se caracteriza por asignar sus recursos en función de su posición y capacidad, mediante trabajadores asalariados, "para competir en el mercado". Esta tiene el objetivo de "maximizar sus utilidades a través de la venta de bienes y servicios. Estas unidades están abiertas a las tecnologías modernas y a las innovaciones tecnológicas que les permiten obtener mayores ganancias." (p. 84, 84, 85).

Otro libro ¿Por qué Bolivia es subdesarrollada? *(Fundación Vicente Pazos Kanki, La Paz, 2013)* del periodista Fernando Molina, considera, en base a los conceptos de Laserna ya mencionados, que el principal problema estructural de Bolivia es el "dualismo económico", por el que existe en el país un sector económico moderno constituido por la minería, la industria manufacturera y la agroindustria y, por otra parte, un sector campesino de base natural. La población del primer sector tendería a la rentabilidad de sus actividades, mientras que los campesinos no tendrían una mentalidad orientada al mercado, no poseerían una "racionalidad instrumental" que lo impulse a obtener mayores beneficios. La producción campesina estaría organizada solo para su supervivencia y la de su familia. En este contexto, siendo la población campesina tan numerosa y debido a la "instrucción inepta que reciben", su conducta irracional influye para bloquear el desarrollo económico de todo el país (páginas 43, 44 y siguientes).

Aunque con otras palabras y en otro contexto, el actual vicepresidente del país, Álvaro García Linera, tiene conceptos en el fondo algo parecidos a los de autores mencionados. García Linera considera en su documento *El socialismo comunitario: Un aporte de Bolivia al mundo (Vicepresidencia de Bolivia, La Paz, 2010),* que las "estructuras comunitarias donde el campesino se encuentra mayoritariamente se ubica en las tierras altas y bajas y en parte en los barrios en las ciudades", se caracteriza… por el trabajo común, la propiedad común, el trabajo asociado, el comunitarismo democrático, la distribución comunitaria, el usufructo individual…". (p. 15). Por el contrario, lo que caracteriza al capitalismo es que "se produce si la producción genera ganancia."

García Linera también manifiesta que "lo que caracteriza al capitalismo es que es una economía que se mueve en base al lucro, a la ganancia." (p. 10). Las estructuras comunitarias campesinas, por el contrario, "resisten al capitalismo". (13)

La creencia que considera que el campesino, ni de antes ni el actual, no tiende a la ganancia, en bienes o en dinero, y que tiene una mentalidad conservadora no orientada a la ganancia ha sido dominante en realidad sobre todo desde mediados del siglo pasado no solo en Bolivia sino en el mundo y en América Latina. Los autores más importantes de esta corriente difundida en Bolivia y en América Latina fueron los antropólogos John Murra, Nathan Wachtel y otros seguidores bolivianos mediante sus estudios sobre el imperio Inca. Para estos antropólogos las sociedades Inca y Tiwanacota estaban constituidas por pequeños campesinos que no producían para la ganancia o la acumulación privada sino para al "bienestar" de la sociedad, para la "reciprocidad y la redistribución" entre los campesinos.

El británico Bronislaw Malinovski (1884-1942) fundador de la antropología funcionalista fue uno de los iniciadores de la filosofía mencionada del posmodernismo. Este antropólogo fue el que planteó la existencia de los mecanismos de reciprocidad, de redistribución y de complementariedad, etc., entre los habitantes de una pequeña tribu en una isla del Pacífico occidental, cerca de Australia. Otros antropólogos, como Karl Polanyi y Murra aplicaron mecánica y abusivamente estos conceptos y mecanismos a sociedades muchísimo más grandes y complejas como el imperio Inca, afirmando que su población se caracterizaba también por los mecanismos de reciprocidad, redistribución, complementariedad y otros.

Con estos mecanismos, la sociedad Inca se caracterizaría por ser estática, sin evolución, sin tender al progreso y a la acumulación. Toda la sociedad funcionaría en base solo a la reciprocidad y la redistribución, pero no estaría orientada a la ganancia, a la acumulación de excedentes y al cambio económico y social. Se trataría de una sociedad estancada, sin progreso, sin evolución económica tendiente al progreso de su población.

Las "teorías" mencionadas que sugieren que el campesino sea tradicionalista y conservador y que no tiende al mercado y a la ganancia tratan en realidad de confundir a la población y de justificar la no implementación en el país de políticas adecuadas

de desarrollo rural y campesino. La gente piensa en estas condiciones, "para que aplicar programas de desarrollo si el campesino no tiene "racionalidad económica dirigida a la ganancia y al progreso."

La realidad es que, contrariamente a lo que piensan los autores mencionados, la economía campesina tiene una racionalidad económica que tiende a la ganancia y al desarrollo tecnológico y productivo, pero las estructuras económicas del capitalismo atrasado que lo engloban, le impiden ir adelante. Este capitalismo atrasado opera siempre con el objetivo de impedir que el producto agropecuario campesino obtenga buenos precios en el mercado que le permitan una acumulación remuneradora. Un mecanismo importante de este capitalismo atrasado es la "sobreoferta campesina estacional de sus productos", con el objetivo de deprimir los precios campesinos y favorecer la demanda de los intermediarios rurales y comerciantes. Los bajos precios campesinos en las ciudades, por otra parte, favorecen la práctica de bajos salarios a los empleadores y a las instituciones del capitalismo atrasado. El nivel de precios agropecuarios o la "canasta básica de consumo" es estrictamente vigilado por los gobiernos de turno –municipalidades, ministerios, etc.- durante todo el año con el objetivo de impedir su alza.

Cuando, por algunas circunstancias el campesino logra buenos precios para sus productos y una pequeña ganancia, inmediatamente la invierte para adquirir alguna nueva tecnología para mejorar su producción y las condiciones de vida de su familia.

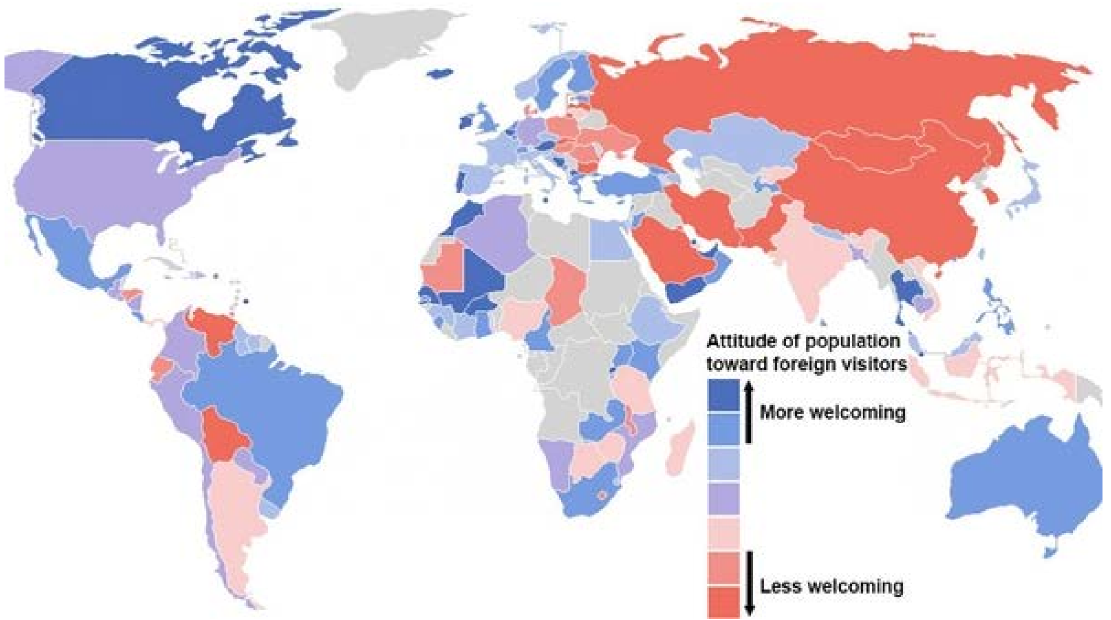
Los intelectuales mencionados anteriormente, para tratar de legitimar sus afirmaciones evitan hábilmente hacer referencia a los a temas económicos y solo enfatizan temas supuestos de la "organización" de las familias campesinas, de la supuesta "mentalidad", de la "racionalidad". Para estos intelectuales el problema de la "economía" natural o campesina no sería entonces de carácter económico, es decir basado en el juego de las estructuras económicas de los "precios agropecuarios" y del intercambio comercial desigual entre precios rurales y precios urbanos.

Como se ve, se muestran superficiales y ridículas las supuestas "teorías científicas" de los intelectuales mencionados.

** Bernardo Corro Barrientos es Doctor en Economía.*

Bolivia: ¿el país menos amigable con los turistas?

Román Pairumani Ajacopa*



Mapa de los países que tratan mejor y peor a los turistas, la posición boliviana responde claramente a la ausencia de políticas de Estado.

Fuente imagen: Mapa elaborado por el WEF recuperado de https://www.infobae.com/2014/10/12/1601155-el-mapa-del-dia-los-paises-que-tratan-mejor-los-turistas/

En el año 2013, el Foro Económico Mundial (World Economic Forum, WEF por sus siglas en inglés) publicó el Reporte de Viajes y Turismo Competitivo. En el reporte se clasifica a 140 países de acuerdo a los atractivos que posee cada uno de ellos y su competitividad en cuanto al turismo. Una de las clasificaciones que se dio a conocer en el reporte fue la forma de como reciben los países a los turistas, la categoría es denominada "actitud de la población hacia los visitantes extranjeros".

Según el reporte del WEF, los países más amigables con los turistas son:

1. Islandia
2. Nueva Zelanda
3. Marruecos
4. Macedonia
5. Austria
6. Senegal
7. Portugal
8. Bosnia Herzegovina
9. Irlanda
10. Burkina Faso

Por otro lado, según el reporte los países menos amigables con los turistas son:

1. Bolivia
2. Venezuela
3. Rusia
4. Kuwait
5. Letonia
6. Irán
7. Pakistán
8. República Eslovaca
9. Bulgaria
10. Mongolia

Como se puede observar en los resultados del reporte, Bolivia ganó el primer lugar en ser el país menos amigable con los turistas, seguido de Venezuela y Rusia. En cuanto a la valoración cuantitativa que hizo WEF, Bolivia obtuvo una calificación de 4,1 sobre una escala de 7.

Desde el año 2013 a la fecha –al parecer– no ha cambiado nada, Bolivia sigue siendo el país menos amigable con los turistas, esto se ha podido percibir en diferentes medios, principalmente en medios digitales, como: tripadvisor, viajeros.com, losviajeros.com, Facebook, blogs, YouTube y otros tantos medios.

Para graficar un poco, vamos a tomar como ejemplo una (de las varias) entre las publicaciones recientemente (11 de octubre de 2018), en una página de Facebook denominada "Moto Viajeros Argentina".

Un viajero posteó lo siguiente:

"CONCEJOS PARA REGRESAR. CHILE O BOLIVIA. ¿Cuál es la mejor ruta?"

A este post 'llovieron' una gran cantidad de respuestas, a continuación el extracto algunas respuestas:

"… por Bolivia todo sinuoso…"

"… Bolivia es una bosta. No te venden nafta. Mugre por todos lados. Nos tratan mal. No nos quieren a los argentinos…"

"… Si podés. Esquivalo no te compliques. Aparte que te arman un piquete en cualquier momento en la ruta. Y te tenés que quedar a dormir en un pueblo de m…"

"… Teníamos que rogar por la nafta. A los argentinos nos cobran el doble. Mucha mugre en todos lados. Los baños una inmundicia. La verdad un país de 6ta."

En las respuestas lo que sobresale es que Bolivia es el país menos amigable con los turistas (en este caso con los turistas argentinos), otros aspectos que también resaltan son: la infraestructura (accesibilidad), calidad en la prestación de los servicios (hospedaje, alimentación, transporte, entre otros), la limpieza en los servicios, los conflictos sociales (marchas, bloqueos, etc.) y las políticas la comercialización de los combustibles en nuestro país.

Ante esta situación, surgen las siguientes interrogantes: ¿quiénes son los responsables de que en tema de turismo Bolivia tenga el título de país menos amigable?, ¿desde el 2013 (cuando se conoció el resultado) será que se trabajó para revertir esta situación en el país?, ¿actualmente qué políticas públicas se están llevando a cabo para mejorar?, estas son solo algunas interrogantes que seguro se hace el lector.

** Román Pairumani Ajacopa es profesional enTurismo.*



Economía:

Nuevas modalidades de trabajo en el mundo global

*Pedro Hinojosa Pérez**

Concepto.- La innovación y la *destrucción creativa* van muy de la mano. El concepto de *destrucción creativa* lo ideó el sociólogo Werner Sombart y lo popularizó el economista Joseph Schumpeter. Básicamente define el proceso por el que la aparición de nuevos productos destruye otros ya existentes en el mercado e incluso hacen desaparecer empresas y modelos de negocios hasta ese momento habituales en el propio mercado.

Junto a la evolución del mundo vienen aparejadas nuevas modalidades de trabajo que se están diseminando rápidamente en todas partes, y, una de ellas se llama coworking o comunidad de trabajo conjunto.

Según Wikipedia, el cotrabajo, trabajo cooperativo, trabajo compartido, trabajo en cooperación o trabajo en oficina integrada (del inglés coworking) es una forma de trabajo que permite a profesionales independientes, emprendedores, y PyMESde diferentes sectores, compartir un mismo espacio de trabajo, tanto físico como virtual, para desarrollar sus proyectos profesionales de manera independiente, a la vez que fomentan proyectos conjuntos. El neologismo «cotrabajo» es la traducción al español del término coworking.

El cotrabajo permite compartir oficina y equipamientos, y constituye una propuesta más elaborada que por ejemplo los cibercafés, entornos en los que también se cuenta con conexión a internet. El trabajo cooperativo fomenta las relaciones estables entre profesionales de diferentes sectores que pueden desembocar en nuevas relaciones cliente-proveedor así como en intercambios y colaboración de tipo horizontal entre los propios cotrabajadores.

En todo caso es frecuente que se genere un sentimiento de pertenencia a una comunidad, más allá de las vinculaciones efectivas que se establezcan entre los trabajadores que frecuentan los espacios de cotrabajo. El *coworking* o cotrabajo es una forma de trabajo que permite a profesionales independientes, emprendedores y pymes de diferentes sectores, compartir un mismo



La Maquinita es un espacio de trabajo compartido en Buenos Aires (Argentina). Es la primera red de espacios de coworking argentina

Fuente de la imagen: https://coworkingmap.org/la-maquinita-co/

espacio de trabajo (tanto físico como virtual) con el fin de desarrollar sus proyectos profesionales la vez que fomentan proyectos conjuntos.

Este concepto nació en San Francisco el año 2005 debido a los cambios en la economía cada vez más social, con más contactos, con más interacciones. Gracias a la evolución de internet, son más productivos que nunca. Una sola persona es capaz de efectuar el trabajo que antes realizaba una empresa.

Los coworking se están difundiendo y generalizando en todo el mundo *porque hay trabajo, pero cada vez menos empleo*: las grandes empresas cuentan cada vez más con plantillas reducidas y externalizan muchos de los apartados de su producción. Cada vez hay más multinacionales de una sola persona. Pequeños equipos pueden hacerle la competencia a grandes compañías. Por estos cambios y por las necesidades de las nuevas microempresas y de los autónomos es precisamente por lo que se está dando la actual explosión del coworking: en otras palabras, responde a una necesidad que no estaba cubierta hasta ahora por el mercado.

Su funcionamiento.- El coworking se entiende como una cesión de espacio para que el profesional trabaje en un entorno compartido. Los espacios de coworking deben regirse por una serie de normas de convivencia que permitan que el clima de trabajo sea el adecuado para toda su comunidad.

Para que funcioné un espacio coworking funcione deben cumplirse los siguientes puntos:

Convivencia y respeto

- Zonas comunes que permitan la conexión entre coworkers.
- La figura del gestor del espacio como nexo de unión entre coworkers.
- Libertad de acceso.
- Membresías o modalidades de precios sencillas y enfocadas al perfil elegido.
- Iniciativas y elementos que aporten dinamismo y ayuden a promover ideas.
- Continua evolución y rapidez a la hora de ejecutar mejoras.

Ventajas del coworking

- Permite salir al emprendedor de casa a un coste inferior al del alquiler de un local.
- Ayuda a sentirte arropado por otros profesionales y dejar de lado la soledad del autónomo
- Mejora la disciplina y fija horarios.
- En ocasiones, impulsa nuevos proyectos con otros coworkers.

Trabajar en un espacio de coworking es como trabajar en una empresa, pero en lugar de tener compañeros en diferentes departamentos uno está rodeado de profesionales con diferentes capacidades, intereses y redes de contactos. Son como compañeros de trabajo, sólo que en vez de pertenecer a otro departamento están en otra empresa. En un espacio de coworking nadie está obligado a compartir, todos trabajan en lo suyo pero no están solos. Comparten lo que quieren y con quienes quieren. Se vaticina que "Dentro de 20 años utilizaremos un modelo de trabajo totalmente flexible, y dejaremos de tener un puesto fijo para trabajar en el entorno más adecuado a cada momento y con unos horarios adaptados a las necesidades individuales".

Cómo surge.- Inicialmente, es una respuesta a la recesión, falta de creación de fuentes nuevas de trabajo y responde a la siguiente pregunta: ¿el trabajo compartido es una contestación a la precariedad?

En un principio, sí. No es casualidad que su despegue coincida con el inicio de la Gran Recesión en Europa. "Me gusta pensar en el coworking en los términos que el filósofo alemán Peter Sloterdijk llamó 'coinmunidad'. Crear una serie de burbujas compartidas de protección que den a la gente el espacio apropiado para sacar el máximo partido a su potencial", reflexiona una ingeniera. Porque en estos lugares nadie está obligado a socializar.

¿Quiénes utilizan el coworking?

Si se busca flexibilidad, un entorno de trabajo profesional y unos precios razonables, el coworking puede ser una buena idea. Los usuarios de espacios de coworking son en su mayoría autónomos y emprendedores, profesionales del conocimiento a los que les basta su ordenador y un teléfono móvil para llevar a cabo su labor profesional y que buscan algo más que una silla, una mesa y una conexión a internet. Ser independiente y trabajar en un cowork, trae consigo múltiples beneficios para el desarrollo del emprendimiento, como:

• Generar contactos al relacionarte con trabajadores independientes de tu misma área o rubros complementarios.

• Reducir los costos que implica arrendar tu propia oficina y su equipamiento.

• Compartir experiencias o datos útiles que han descubierto otros emprendedores que pasan por lo mismo que tú.

• Espacio para reuniones para darle un aire más profesional cuando tengas que conversar con clientes o colaboradores.

• Reducción del aislamiento que significa trabajar desde tu casa.

De acuerdo a información recabada por un diario de Chile: "Para el año 2020 se estima que habrá en el mundo más de 3,6 millones de personas trabajando bajo el sistema de cowork o trabajo compartido. Y Chile no es ajeno a la tendencia, ya que desde hace un tiempo se han multiplicado este tipo de alternativas, enfocadas principalmente en emprendedores en etapas iniciales y startups. Prueba de ello es, por ejemplo, el próximo arribo a Santiago del gigante del rubro WeWork, que se instalará en Las Condes.

Según cuenta Rodrigo Carrillo, presidente de Chilecowork, la primera asociación gremial de espacios colaborativos del país, la tendencia comenzó tímidamente hace un par de años fuertemente apalancada por el apoyo de Corfo —el gobierno pasado se puso como meta que existiera por lo menos uno por región—, que subsidió la instalación de los primeros espacios.

Hoy, sin embargo, el panorama es muy distinto y se calcula que existen cerca de 160 de estos recintos a lo largo del país, concentrándose la mitad de ellos en la Región Metropolitana. Una de las razones de la proliferación de estos espacios es el atractivo que la economía de escala genera a su alrededor. Hay un atractivo interesante para los emprendedores y, por eso mismo, se ha empezado a ampliar la oferta y a entregar servicios agregados al espacio de trabajo, como son el apoyo para levantar financiamiento y el acceso a redes de mentores, dice Carrillo, agregando que en el caso de Chilecowork, sus 14 miembros cuentan con un acuerdo que permite que sus usuarios puedan usar cualquiera de los espacios que son parte de la red nacional".

Los cowork en Bolivia

Hay una tendencia global que se está instalando en Bolivia, de la que tal vez se escuchó hablar: el coworking. Se trata de una modalidad donde trabajadores independientes, "freelancers" y pequeñas empresas comparten un mismo espacio de trabajo, cada uno dedicado a lo suyo pero generando lazos colaborativos. En Santa Cruz, La Paz y Cochabamba ya se ven propuestas interesantes de este modelo de trabajo, perfectamente funcional y rentable.

Una idea que surgió cerca de 1990, involucrando jóvenes y audaces emprendedores, tomando un fuerte impulso y consolidándose ya en el 2005. El coworking acompaña naturalmente la tendencia de ser tu propio jefe y compartir un espacio de trabajo con personas que se mueven dentro de la misma área profesional. Emprendedores y empleados de distintas compañías, todos convergiendo en la misma gran oficina.

En Bolivia encontramos varios ejemplos de cowork que funcionan muy bien y están en pleno crecimiento.

Por ejemplo, en Santa Cruz está MAKE Cowork. Se encuentra en el corazón empresarial de Equipetrol. Está constituido por una comunidad de profesionales independientes en un ambiente laboral que busca ser dinámico, innovador y creativo.

Según un diario de La Paz "Cowork Café está ubicado en el corazón de San Miguel, en la zona Sur de La Paz. Consultores, funcionarios públicos o del privado y empresarios que por uno a dos días visitan La Paz tienen a este espacio como su oficina, acuden en horas de trabajo y algunas veces trabajan de manera continuada.

Cada día es una nueva experiencia. También hay ejecutivos consuetudinarios, en el buen sentido. Los usuarios son de distintas áreas del conocimiento o experticia, entonces sin conocerse, realizan consultas, absuelven sus dudas, se complementan y realizan trabajos únicos. El ambiente de trabajo es intenso tanto en los espacios individuales como en los grupales. Está abierto desde las 08:30 de corrido hasta las 21:00, desde hace cuatro años de manera ininterrumpida.

¿En qué consiste este emprendimiento?

La idea es disponer de un espacio, donde empresarios, emprendedores, consultores y gente de diversas actividades no necesariamente económicas, sociales también, pueden tener un lugar para realizar sus actividades como ser reuniones de trabajo, presentaciones, reuniones de directorio, presentaciones de libros, entrevistas para la selección de personal de trabajo, y toda una gama de actividades que se desarrollan en ambientes que están acondicionados para el trabajo de ejecutivos.

Toda la infraestructura está acondicionada para ofrecer ese tipo de servicios y para personas que tienen la necesidad de un espacio tranquilo, privado y que les ofrezca comodidad; el valor agregado de este emprendimiento es que toda esa disposición está soportada con un servicio de cafetería. Está abierto a empresarios, personas y grupos; se pueden realizar desde una reunión, pasando por una presentación de una investigación, libro, hasta un coctel.

También es posible encontrarse en La Paz y Cochabamba los llamados Cowork Café, espacios de trabajo compartido combinados con propuesta de cafetería. Se usan para reuniones, presentaciones o trabajo regular, con la mejor conexión de internet disponible en el mercado.

En febrero de 2013, nacía un emprendimiento novedoso en nuestro medio: Cowork, el primer café del país concebido con espacios de trabajo de oficina, un lugar donde, además de servirse los manjares típicos de un café, se pudiera trabajar, estudiar o sostener reuniones ejecutivas o realizar eventos académicos.

Cuatro años después, Cowork no sólo quedó asentado como una marca reconocida en la región, sino que se expande por el país en forma de franquicias (una en La Paz y otra en Cochabamba), y se encuentra a un paso de abrir lo que será su sede central en el Parque Fidel Anze.

Según el fundador y copropietario del emprendimiento, Santiago Laserna, Cowork nació como un proyecto pensado para la gente contemporánea que necesita de un espacio para trabajar, sin que éste sea necesariamente una oficina. Por ello, se pensó en espacios de estudio, acceso a Internet, ambientes para reuniones, tecnología de comunicación y otros, además de servicio de café.

La idea, según refiere el copropietario, surgió tras haber visto cafés similares en Estados Unidos, aunque fue necesario hacer algunas adaptaciones para el público cochabambino, pues mientras en el Norte eran espacios de trabajo que tenían su café, en Cochabamba se lo hizo al revés: un café con espacios de trabajo.

"Queremos llevar ambos conceptos a otro nivel. Cada vez hay más gente que trabaja desde su casa y queremos que este espacio sea una solución para esa gente, con tareas más productivas y menos estresantes", explica el copropietario.

La idea pegó rápido. La población cochabambina (y boliviana en general) demanda estos espacios. Cada vez hay más hoteles que, al anunciarse, especifican contar con estos cafés, y cada vez surgen más iniciativas privadas que inauguran sus coworkings, con variantes. Sin embargo, Cowork es la pionera y otros inversionistas van adquiriendo la franquicia para abrir sus propios negocios bajo la misma marca.

Por todo lo mencionado anteriormente, los espacios de trabajo compartido o coworking spaces están en pleno auge en América Latina. De Tijuana a la Patagonia, estos sitios pretenden reunir a las mentes más creativas en un solo lugar. Además de reducir gastos de oficina y sus servicios correspondientes, un coworking se propone fomentar la economía y empleo colaborativos, dos componentes claves para todo emprendedor o trabajador independiente en el mundo global actual.

La comunidad de coworking a nivel mundial no para de crecer. En los últimos 12 meses creció un 36%, lo que significa que en el mundo hay más de 7.800 espacios de coworking y más de 500.000 personas que eligen trabajar con esta nueva modalidad. Esto nos indica que esta tendencia será la que asuma las banderas del nuevo tipo de trabajo.

Datos extraídos de:

https://es.wikipedia.org/wiki/Trabajo_cooperativo

https://www.eldia.com.bo/index.php

http://www.lostiempos.com/actualidad/economia/20170308/cowork-cafe-crece-franquicias-pais

https://distintaslatitudes.net/mapa-50-coworking-spaces-en-america-latin

https://www.paginasiete.bo/inversion/2018/10/14/cowork-cafe-un-lugar-para-trabajar-como-en-la-oficina-196869.htm

** Pedro Hinojosa Pérez es economista y asiduo colaborador de Pukara.*



Análisis:

Paradojas de la autonomía «indígena» en Bolivia[1]

Magali Vienca Copa Pabón*

Cuando se plantea un balance crítico de las autonomías indígenas, las autoridades de gobierno suelen argumentar que el Estado viene construyendo lo que querían los pueblos indígenas. Por eso nos cuestionamos ¿Quiénes son hoy los sujetos de las agendas indígenas?, ¿Cuáles eran y son en la actualidad sus agendas? y aunque perezca obvia la respuesta, ¿es el actual Estado Plurinacional un interlocutor válido de sus demandas?

Este artículo busca ser una réplica al debate que provocó la presentación de nuestra investigación –realizada junto a Amy Kennemore y Elizabeth Lopez– sobre la situación actual de las autonomías indígenas en el 1er Foro Político Multiactor sobre desarrollo, el 16 de noviembre de 2018, que contó con la presencia de Gonzalo Vargas Rivas, Viceministro de Autonomías, y Suzanne Kruyt, de la cooperación belga, como comentaristas, la misma contó con la participación de Organizaciones de la sociedad civil (de diversos sectores), para tratar diferentes tópicos vinculados a desarrollo nacional, ejercicio de derechos y eficacia de políticas públicas, en democracia.

Como planteamos en el estudio, la manera en la que se define la autonomía indígena condiciona radicalmente cualquier análisis sobre la situación de la problemática y, a su vez, la naturaleza de cualquier propuesta o recomendación que busque abordarla.

1. **Autonomías ¿Para qué?**

Para la autoridad del Viceministerio, la autonomía que se viene construyendo desde el Estado es muy distinta a la autonomía de los pueblos indígenas. Esa dualidad asemeja a las autonomías "indígenas" a un municipio o una gobernación, dentro de la lógica de una autonomía institucional de carácter administrativo condicionado por los parámetros y reglas estatales para su funcionamiento. El Viceministerio confirmó que es una "*institucionalidad hibrida, porque es una institución administrativa, no es la institucionalidad ancestral de esos pueblos" (sic.)*, argumentando que ésta es la forma autonomía buscada por los pueblos.

En nuestra investigación hemos tomado distancia del marco institucional de las autonomías, y desde una perspectiva histórica abordamos la autodeterminación en las agendas de lucha indígena hasta propuestas del Pacto de Unidad en la Asamblea Constituyente. Por razones de espacio, quiero destacar que en el proyecto del Pacto de Unidad se planteó que la autonomía *"debe ser entendida como un camino hacia nuestra autodeterminación como naciones y pueblos*"[1]. Este sería el proyecto de autonomías que, en nuestra consideración, acabo siendo reducido a una función administrativa y local, sin ningún elemento nuevo con relación al modelo municipal de los años 90. Ahora, la paradoja es que vemos que se enfrenta con mayores dificultades de articulación con el Estado Plurinacional, si tomamos en cuenta las tensiones entre las normas administrativas (Ley SAFCO) y las estructuras de gobierno de las pocas autonomías indígenas existentes. Al respecto, en el Foro, una autoridad indígena de tierras bajas recordó al Viceministro que la *"autonomía indígena es una lucha y una resistencia histórica de los pueblos indígenas, no puede ser cooptada por los entes estatales, porque esto es prácticamente coartarle la posibilidad de que podamos desarrollarlos",* en el mismo sentido, Zenobio Fernandez autoridad de Yura, señaló que no deberían presentar estatutos autonómicos, ni pedir permiso, pues debería respetar la autodeterminación de los pueblos para "el indio gobierne para el mismo indio".

Esta situación también pone en cuestión el discurso gubernamental de ruptura y cambio histórico a partir del "reconocimiento indígena", teniendo en cuenta que los pocos canales del "ejercicio" de la autonomía (Municipio y TCO) son justamente su límite. Recordemos que tanto el modelo municipal y la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) (actual Territorio Indígena Originario Campesino TIOC) fueron establecidos bajo las reformas del multiculturalismo liberal y que son, a su vez, resultado de la reforma agraria del 52.

1 Propuesta de las Organizaciones Indígenas, Originarias, Campesinas y de Colonizadores, hacia la Asamblea Constituyente"; Sucre, 5 de agosto de 2006, p.4.



El proyecto autonómico de los pueblos "indígenas" ha sido cooptado por el gobierno central. despojado de la esencia de libre autodeterminación para fines de reforzar el Estado centralista, que define qué "indígena" es permitido y conveniente.

Fuente de la imagen: Boletín El Plurinacional https://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/pluri_4.pdf

Existen análisis críticos respeto a la implementación de estos modelos, que más allá fortalecer el *Ayllu,* la comunidad y el pueblo indígena, ha ensamblado las prácticas indígenas a un modelo Estatal basado en el sistema de partidos promoviendo su fragmentación y control local (Regalsky; Postero, 2009).

En este sentido, vemos una instrumentalización de la autonomía indígena institucional desde el Estado qué, más que un acto simbólico de poner poncho a los municipios, es un nuevo dispositivo de dominación: impide una rearticulación de las comunidades, pueblos y sujetos de las llamadas naciones indígenas en contexto más amplios y complejos; reduce su presencia a unas pocas autonomías, como modelo de lo "indígena"; y deja que la vieja institucionalidad estatal engulla el resto de posibilidades propias de los pueblos indígenas originarios, haciendo más permeable la continuidad de experiencias y prácticas coloniales.

2. **¿Cuáles son los nuevos sujetos y sus agendas?**

Debemos considerar que las organizaciones del Pacto de Unidad (CSUTCB, CONAMAQ, CIDOB, Bartolinas, etc.) se han convertido en canales "oficiales" de participación del Estado dejando se ser un espacio de crítica y contestación indígena. El partido de gobierno como un "gobierno de los movimientos sociales" ha promovido su fragmentación, prebendalización y control político, limitando paradójicamente su presencia e incidencia real en el Estado. Es decir que el sujeto indígena del proceso constituyente no es el mismo sujeto que promueve y enfrenta los límites del Estado actual. Como resultado, el indígena no ejercita el poder, ni determina los contenidos de las autonomías ni siquiera en aquellos principios ético-morales del art. 8 de la CPE. En el estudio demostramos algunos efectos de estos procesos mediante un análisis del vivir bien, mostrando cómo es un concepto institucionalizado y homogeneizante que le sirve al Estado para medir a los pueblos indígenas, y se ensambla a la lógica del desarrollo neo-extractivista del Estado.

Nuestro planteamiento es que, ante los límites estatales del modelo plurinacional, en los ayllus, comunidades y pueblos afectados se viene sosteniendo nuevas agendas de lucha, y una compresión de los qué es autonomía distanciada del modelo estatal de autonomías. Entre estos nuevos sujetos están aquellos pueblos que vienen denunciando las brechas burocráticas y la interminable lista de requisitos para acceder a la autonomía indígena[2] (entre ellos el certificado de ancestralidad, dos referéndums, estatutos indígenas, etc.) develando que ni el proceso mismo a la autonomía es autonómico. También están los pueblos que en la búsqueda autonómica enfrentan la afectación de sus territorios como resultado de proyectos hidroeléctricos, hidrocarburiferos y empresas mineras (El Chapete y el Bala en Gutierrez, contaminación minera en Yura, conflictos de tierras en la Marka Quila Quila, mineras chinas de Inquisivi, despojos por las ex-concesiones forestales en el Territorio Indígena Multiétnico (TIM) del Beni, etc); por otra parte, están las poblaciones asentadas en espacio urbanos, un ejemplo son los barrios guaraníes en Santa Cruz (BOGADO, 2010; COMBES, 2003). Además, hay un fenómeno más complejo que se encuentra en los contextos de los aymaras de la ciudad de El Alto, el Plan 3000 de Santa Cruz, y Villa Pagador de Cochabamba, que develan otro aspecto paradójico de las autonomías indígenas – mientras tenemos unas pocas autonomías indígenas institucionalizadas, éstas se convierten en islas frente a los procesos de movilidad y los procesos de autodeterminación que se ejercitan en la práctica. Sí bien la preocupación del Estado es por la articulación de los pueblos indígenas con la institucionalidad estatal, aun no se ha puesto en cuestión de la articulación entre las propias autonomías. ¿Cómo se conecta la autonomía guaraní de Charagua, una de las más avanzadas, con los barrios guaraníes de Santa Cruz?

En estas voces críticas se pone en entredicho al sujeto indígena que el Estado considero cómo único válido (movimientos sociales) y demuestra la invisibilización y en algunos casos la criminalización de los sujetos contestarios, de los indios "no permitidos" por el Estado[3]. Esta situación nuevamente nos muestra que los canales oficiales de participación indígena paradójicamente impiden su participación e incidencia en los espacios de decisión. El "indígena reconocido" (indio permitido) es tolerado mientras no pretenda demandar otros derechos ni socavar las estructuras de poder dominante. En este sentido, el argumento de la "falta de implementación" de la autonomía es limitado, si consideramos los dispositivos normativos, institucionales y procesales que el Estado ha diseñado para limitar precisamente dicha implementación de la autonomía institucional, y peor aún la autonomía en la perspectiva de la autodeterminación.

3. ¿Sin pueblos indígenas no hay Estado Plurinacional?[4]

Los diferentes mecanismos creados por el mismo Estado demuestran que la presencia indígena en reductos autonómicos funciona para logar su no participación efectiva en el espacio de toma de decisiones. El Estado plurinacional necesita espacios mínimos desde donde canalizar su discurso, pero realmente el Estado no necesita los pueblos indígenas, y el proyecto plurinacional, que en última instancia ha servido para restituir el viejo Estado, no se ha encaminado hacia un modelo plurinacional verdadero.

En este sentido, la presencia indígena en el Estado se convierte un dispositivo de control de la contestación indígena. Hoy se vive uno de los peores momentos de movimiento de lucha indígena, y la confusión de estar incluido en el Estado, siento al mismo tiempo excluido. Es uno de los elementos del ocultamiento de lo propio tras la cooptación conceptual, simbólica e incluso histórica de los pueblos y naciones indígenas. Este ocultamiento opera velando no solo los propios límites del Estado Plurinacional, sino que al mismo tiempo invisibiliza a los sujetos de estas nuevas agendas de lucha, donde lo propio, como esa posibilidad de construcción autonómica, desde la autodeterminación.

Tendríamos que dejar de buscar "alternativas" al desarrollo, al modelo de Estado centralista, mediante la idealización de las instituciones ancestrales indígenas, si en el fondo, éstas se ensamblan al servicio de la vieja institucionalidad estatal.

Finalmente, aunque parezca obvio, no se puede seguir pensando que, al tener un representante indígena en el Estado, este sea un interlocutor válido de las demandas y necesidades de la población indígena. Pues una necesaria aclaración es que los únicos dueños de sus luchas son los sujetos indígenas que hoy viven la vulneración a sus derechos. Estos sujetos, que cada día son más numerosos, ya no se creen el discurso estatal del "reconocimiento indígena".

En una nueva etapa el Estado debe replantear su postura y reconocer su carácter centralista y hegemónico; la mentalidad del Estado controlador no ha cambiado, estamos frente al mismo Estado de los años 80 y 90, que busca ampliar su presencia y extender su hegemonía. No se plantea cambios profundos, sino una administración de recursos que pueda mantener contento al electorado. Creer que las agendas del Estado Plurinacional responden o son de alguna forma expresión de las agendas indígenas, es una ingenuidad, y no podemos seguir ese camino. Habría que cuestionar profundamente los canales de la autonomía o dejar de mencionarla como parte de las luchas por la autodeterminación.

2 Un estudio reciente de las brechas burocráticas que impiden el acceso a la autonomía indígena en: Freddy Villagomez, Estado de la situación de la implementación de las autonomías indígenas en Bolivia, La Paz, IPDRS, 2018; también Tockman (2017)

3 En alusión a la propuesta de Charles Hale, que señala que el "reconocimiento" de un conjunto de derechos culturales mínimos y rechazar otros, en el "multiculturalismo neoliberal" crea "una dicotomía entre unos indígenas reconocidos y otros recalcitrantes", entre "indios permitidos", los quienes son reconocidos mediante un acuerdo implícito que aceptan ciertos derechos por no revindicar otros que pueden desafiar el estatus quo, y los "indios sin permiso" conflictivos que si lo hacen y por ello son "condenados a los espacios raciales de pobreza y la exclusión social" (citada en COPA, KENNEMORE y LOPEZ, 2018, p. 39)

4 Defensoría del Pueblo (2016) Sin los Pueblos Índígenas no Hay Estado Plurinacional. La Paz: Defensoría del Pueblo

BIBLIOGRAFIA

Copa Magali, Kennemore Amy y López Elizabeth, Desafíos y potencialidades de la autonomía y la gestión territorial indígena en el marco de los procesos de desarrollo. La Paz: UNITAS, 2018.

Defensoría del Pueblo (2016). Sin los Pueblos Indígenas no hay Estado Plurinacional. La Paz: Defensoría del Pueblo.

Garcés, F. (2010). El Pacto de Unidad y el Proceso de Construcción de una Propuesta de Constitución Política del Estado. La Paz: Programa NINA, Agua Sostenible, CEJIS y CENDA.

Postero, N. (2009). *Ahora somos ciudadanos*. La Paz: Muela del Diablo.

Regalsky, P. (s.f.). "Bolivia indígena y campesina. Una larga marcha para liberar sus territorios y un contexto para el gobierno de Evo Morales". Herramienta: Revista de debate y critica marxista. Disponible a: https://www.herramienta.com. ar/articulo.php?id=343.

Ros I., Combés, Josey Isabelle. ChiakiKinjo T. Patricia Arias G. Mirta Soruto C. (2003). *Los Indígenas Olvidados, los guaraní-chiriguanos urbanos y peri-urbanos en Santa Cruz de la Sierra*. PIEB. La Paz.

Villagoméz, F. (2018). Estado de situación de la implementación de las autonomías indígenas en Bolivia. La paz: IPDRS.

** Magali Vienca Copa Pabón, es aymara, abogada de profesión, maestra en Derechos Humanos, es parte del equipo del Periódico Pukara.*



Sobre el Pachamamismo:

Indianizar el Pachamamismo[1]

Pablo Velásquez Mamani*

Introducción

Desde hace un par de años atrás la crítica al pachamamismo ha sido severa con motivo de ser un lastre o un retraso para la liberación de los pueblos colonizados. Esta crítica tuvo cierto alcance y acogida en aquellos cercanos a la ideología indianista, katarista o similares, como consuelo ante la impotencia de estar fuera del poder; pero también como gozo de aquellos (izquierdistas y sus esbirros) detractores de lo indio, que expectantes miran la lucha interna y la reducción política de lo indio a nivel general. En otras palabras, el pachamamismo como deformación es pernicioso, pero su crítica sin más también lo es.

Cierta ocasión presencié un evento sobre educación en el magisterio de La Paz. Allí, uno de los expositores fue un dirigente trotskista, quien realizó una crítica a la Ley de Educación Avelino Siñani. Está claro que esta ley tiene muchas falencias y que la postura ideológica del profesor limitaba en el dogmatismo. Sin embargo, lo curioso fue que las críticas del dirigente trotskista hacia la ley, su contenido y sus preceptos, eran coincidentes con los críticos del pachamamismo. ¿Extraña coincidencia?, probablemente. Pero en el fondo hay una sintonía ideológica, inconsciente o no, que tiene el mismo resultado.

La historia ha demostrado que la izquierda tradicional: trotskistas, maoístas guevaristas, etc. nunca han estado "al lado" del indio. Sino que muchas veces han sido contrarios, o en caso actual, usurpadores de su lucha.

Entonces, ¿cómo es posible la coincidencia entre los izquierdistas y los "críticos" al pachamamismo (muchos de ellos también indios)? Se devela que el hálito ideológico "izquierdizante" es la raíz.

El pachamamismo y sus críticos

Esto refiere a la inconclusa forma de ver la política y la politización social.

Se puede definir al pachamamismo como la deformación de las prácticas culturales en simple folklorismo, y más aún desvinculadas de propósitos políticos de liberación de las culturas o pueblos indígenas colonizados. De ahí que el término fue acuñado por primera vez como "pachamamadas" en sentido de respuestas superficiales folklóricas a problemas estructurales. Existe una considerable literatura al respecto, tanto a favor y en contra, que recae en lo irascible, muchas veces.

La descolonización entendida como un proceso, implica la afirmación de la identidad negada. Ese fue el gran avance del indianismo. No obstante, este tan solo sería el primer peldaño. Y el segundo, sería la politización y concretización social, lograda de alguna forma por el indianismo y sobre todo el katarismo.

Este es el argumento de los críticos al pachamamismo. Y tienen razón.

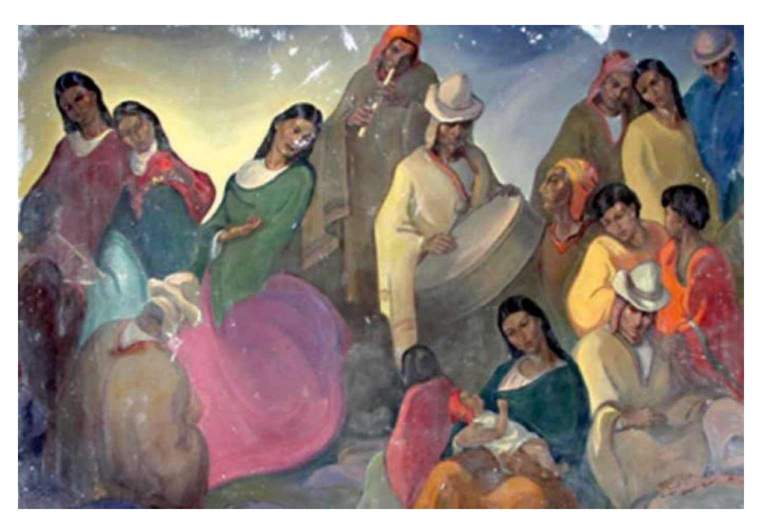
Gráficamente, una *waxta* o una *luqta* no harán que partidos indios ganen las elecciones. O que cuando se diga que se incluye o reconoce al indio, se lo haga tan solo de forma pintoresca, en vez de darle el poder de decisión, se la dé un *pinkillo* para que divierta a su entorno. Ejemplos de esto sobran en el gobierno actual, y lamentablemente los indígenas han caído en este fraude.

Hasta aquí la crítica tiene un sentido positivo: develar los mecanismos readecuados para mantener el poder del colonizador.

Sin embargo, ya que se trata de un proceso, esta segunda etapa no es vista con propiedad. El error clásico de la izquierda es ideologizar la realidad, error en el que también han incurrido los críticos al pachamamismo: creer que la realidad debe acomodarse a la ideología.

Pero el proceso de conocimiento es inverso, la teoría o ideología debe adecuarse a la realidad. Una tercera etapa o complemento a la politización, es el cómo realizar esta politización social.

Esa es la etapa que los críticos del pachamamismo no logran vislumbrar. Tal como se critica la "romantización", se incurre en la "ideologización". Consecuentemente termina siendo de uso negativo para menoscabar o restar políticamente a los proyectos de liberación india. Una complicidad inherente, consciente o no. Que de igual forma al exotismo folklórico genera un espacio de "exotismo académico", en el que tienen cabida los críticos del pachamamismo como instrumento.



La fiesta y la ritualidad forman parte inherente del aymara, independientemente de las posiciones idelógicas coyunturales que tome la intelectualidad.
Fuente de la imagen: Mural "Fiesta Aymara" del lituano Juan Rimsa, imagen tomada de http://correodelsur.com/cultura/20150628_murales-historicos-podrian-ser-declarados-patrimonio.html

Algunas de las premisas de la política indican que para incidir en lo social, hay que conocer la sociedad que se quiere cambiar. Este es un segundo aspecto que la crítica al pachamamismo tampoco logra: re-conocer al pueblo en cuestión.

Pachamamismo y folklorismo: arquetipos culturales

Si la teoría debe acomodarse a la realidad para explicarla, y consecutivamente, entendiendo la realidad tratar de transformarla, es necesario empezar por el principio: conocer nuestra realidad. En este caso kolla o Aymara.

Si recurrimos a la historia, el modo de actuar de un pueblo a lo largo del tiempo resuma en "arquetipos culturales"[1].

En relación al pachamamismo, existen dos comportamientos profundamente arraigados en el pueblo kolla o aymara que exceden a esa conceptualización: la danza y la religiosidad (extensibles por supuesto a otros pueblos).

No cabe la menor duda, que la danza y su combinación con la religiosidad ha estado presente desde el pasado y fueron relatadas ya desde las Crónicas. Así por ejemplo tenemos los relatos en los cronistas Molina y Ondegardo sobre el retorno de las wak'as o Taki Onkoy (la enfermedad del baile o canto), hacia 1560. Y que además llevaba un proceso político inherente.[2]

También queda registrado en la historia local el proceso de extirpación de idolatrías. Que entre sus medidas ejecutó la sobre-posición de iglesias sobre las wak'as (sacralidades precolombinas).

Pero a pesar del transcurso de los años, el arquetipo se manifiesta en las festividades: Jesús del Gran Poder, Virgen de Urkupiña, Señor de Killakas, Virgen de Copacabana, Virgen de la Candelaria, Virgen de las Nieves, etc.

Muchas veces se ha argumentado que estas prácticas son de carácter sincretista, entre la creencia católica y las creencias precolombinas kollas. Sin embargo, puede advertirse que tal sincretismo es aparente y super-

1 Jung, Carl. 1970. Arquetipos e inconsciente colectivo. Paidos. Barcelona.

2 Millones, Luis. Mesianismo en América Hispana: El Taki Onqoy. Memoria Americana. World Anthropology (Buenos Aires) 2007

fluo. Los indios iban y realizaban su festividad, con música, baile y canto a las wak'as en tiempos ancestrales. Hoy con la única variante de reemplazar la wak'a con un santo o virgen, se realiza la misma "procesión", y son los mismos descendientes de los indios de antaño quienes realizan estas prácticas; además, son sus creyentes más fervientes. Evidentemente estas prácticas religiosas y festivas no son coincidentes y sincréticas con lo católico apostólico romano, sino bien podrían ser calificadas de idolatría. El tema es muy amplio, pero carece de profundo análisis.

En la actualidad baste mencionar que una de las formas de reconocimiento de lo indio, externa e internamente, son las entradas folklóricas, así como los rituales: la danza y la ritualidad. Y un ejemplo histórico de cómo puede ser bien canalizada esta fuerza, la hizo el katarista José Jach'a Flores, quien incluso tiene una estatua en su reconocimiento por parte de los folkloristas en Oruro. (A propósito, es poco probable que alguno de los indianistas o kataristas tenga algún día reconocimiento similar).

Y para rematar, gran parte de la reinvención de lo cultural con la *música chicha* gira entorno a estas festividades. Todo esto ha generado otro mundo distinto o matizado con lo kolla, distinto del mundo occidental convencional.

Esto mismo se reproduce en todo el territorio kolla, ancestral y de expansión (Bolivia, sur de Perú, norte de Chile y Argentina). Y los productos de estos espacios son consumidos por esta misma población, desde bailes, música, y ritos.[3] Con seguridad podemos afirmar que el q'ara no baila la música chicha, ni es preste.

Las anécdotas e historias de cuánto es capaz de hacer el kolla por bailar, son numerosas. Incluso hay personas que están presas por no pagar la deuda adquirida por costear su preste o baile.

Entonces si estos aspectos son tan profundos en la cultura Kolla/Aymara, sus arquetipos culturales; cuál es el sentido de bregar contra ellos. Con seguridad si aún existe el kolla seguirá bailando y realizando rituales después de la desaparición de los indianistas y kataristas.

Otro aspecto, poco visible para la crítica al pachamamismo, es la posibilidad de turismo. Cuándo personajes del exterior llegan al país es para conocer lo auténtico de la cultura propia. Otros que no son indios y ni siquiera están vinculados con ellos o sus causas han dado cuenta de ello, y lo aprovechan para su propósito.

Entonces, por qué negar, ignorar o contradecir a algo tan característico de lo Kolla. Y en el sentido político, por qué desmerecer o regalar este potencial político. ¿Acaso no es el indianista, el katarista, el nacionalista Aymara, legítimo representante y promotor de esa cultura? ¿Acaso los ejemplos históricos no muestran esa posibilidad?

Es evidente que se ha tomado la ideologización en vez de la realidad, y por consecuencia se ha perdido terreno que ha sido sembrado, para que otros los aprovechen.

No se trata de contrariar, sino tan solo encausar.

Política y pragmatismo

Ahora bien, si hemos planteado que para transformar o incidir en una población con cierta politización, era necesario conocerla, y que ésta debía ser una cualidad de un buen político. A esto concierne tener noción de la política como ciencia y como arte.

Como arte se desenvuelve en el terreno individual, en las capacidades y voluntad del político. Un político que no practique las tradiciones culturales no podrá ser bien visto nunca. Sin embargo, estas cualidades no podrían ser efectivas sin la colaboración de la política como ciencia. Ahí es donde entra el conocimiento de la sociedad.

Y hablando de algo más específico como la descolonización, la cuestión no solo trata de liberación de lo exógeno, sino afirmación de lo endógeno. En otras palabras, la reconstitución nacional.

En esta línea, todo aquello que podría ser denominado como "folklorismo", fue sin duda un aspecto fundamental de los procesos constitutivos de las naciones.[4] Como E. Gellner[5], Herder y Mazzini, bien describen en sus respectivas naciones.

Esto significa que las prácticas culturales, folklóricas, románticas, pachamamistas, pueden reencausarse con el propósito de afianzar la nación.

La otra cuestión importante, es presuponer que al pueblo le interesen revuelos discursivos sobre la opresión. No toda la población debe y puede tener "consciencia revolucionaria". Esa es una reducción ideológica. El pueblo entiende y vive lo concreto, lo útil, lo tangible. Y aunque se justifique que la crítica al pachamamismo es una denuncia, finalmente la denuncia debe llegar a la sociedad en cuestión, no al grupo que efectúa el ardid.

Entonces, podemos afirmar que el pueblo Kolla/Aymara tiene dos arquetipos: la danza y la ritualidad, a los que sin la comprensión necesaria los críticos al pachamamismo confundieron por sobredimensión ideológica ante la realidad, y por lo que han perdido capacidad de incidencia política; por tanto de lo que se trata es que con, conocimiento y política: indianizar el pachamamismo.[6]

Algunos ejemplos

Claro está que toda propuesta tan solo discursiva no tiene la contundencia de lo fáctico.

Es así que conociendo este error de negar las prácticas culturales que hacen al pueblo kolla o aymara, y que para su transformación es necesario usar este conocimiento para politizar la sociedad por la descolonización y la liberación, y sabiendo que otros pueblos han transitado similares caminos con relativo éxito, hemos puesto en acción está idea.

Así, desde el 2015 realizamos el *Aymarafest* que se caracteriza por la reafirmación identitaria mediante la música.

Sin tanto discurso, ni tanto devaneo, la gente participa y afirma o contribuye a afirmar la identidad y el propósito político. No todos tienen que ser políticos, y cada cual puede aportar desde diferentes ámbitos.

De la misma manera, este año se han efectuado cursos de danzas kollas y lengua aymara en varios lugares.

Era poco probable que la gente se afirmara como kolla antes de estas sesiones, o asistiese a seminarios largos y tediosos del porqué de la negación o afirmación cultural, que por lo general se reduce a un muy reducido grupo de personas.

Ofreciendo lo que la gente quiere y con un propósito político de trasfondo, los resultados han sido prometedores. Al término de estos cursos, la mayoría, sino todos, se afirmaban como kollas, y condecían con el propósito político. Y lo mejor de todo, es que querían aún más.

Esta forma de politización social no es nueva ni única, pero indianizar el pachamamismo es una forma de decir que es necesario un replanteamiento metodológico para lograr los propósitos políticos de las nación kolla/aymara.

** Fue miembro fundador del MINKA y actual coordinador del Nacionalismo Aymara (NA)*

3 Es muy interesante cómo los productos culturales kollas son consumidos por los mismos kollas, haciendo y manteniendo un entorno cultural aún a pesar de las fronteras de los estados coloniales. Así por ejemplo, la música ancestral autóctona se consume en todo este territorio, pero también productos culturales modernos, generados por los mismo kollas, como el huayno modernizado más conocido como cumbia chicha. Pero además, es notable que tal cual ocurrió con Europa con el mediterráneo, la circunspección del lago Titicaca es como la meca cultural kolla, todo lo que se produce allí repercute en todo el territorio.

4 Así por ejemplo lo describen Herder para Alemania y Mazzini para Italia.

5 Gellner, Ernst. Naciones y nacionalismos. Madrid. Alianza. 1983

6 Indianizar como politización por la descolonización y liberación del pueblo indio, en este caso kolla o aymara.



Reflexiones:

¿Cuál fue la disciplina mental que ordenó el pensamiento andino?[1]

Oscar Teófilo Chacón Antezana*

El presente artículo está basado en la obra del Amauta Carlos Milla Villena – Wayra Katari -principalmente desde en: La "Génesis de la cultura andina", V edición del 2008 y el "Ayni", V edición del 2007. Desde el décimo Pachacuti (1992), los andinos trabajamos para ordenar nuestras mentes para volver a ser nosotros mismos, recuperar nuestra identidad Cultural Nacional Andina, y estructurar la misma en el sur de Indoamerica (Abya Yala), como continuadores del Tawantinsuyu milenario y cósmico.

Nuestra principal tarea es defender nuestra cultura ancestral andina. Para esa tarea trabajamos nuestro pensamiento cultural andino desde un Yachay Panaka Allyu, Amaru Wayra. Nuestra comunidad en el Perú actual es una célula de este retejido, de este Yachay Panaka Ayllu.

Para nosotros, la Cruz del Sur y su derivado la Chakana están en la génesis de nuestra cultura andina. Nuestra Cultura Andinay Nación Andina tiene un desarrollo milenario en el sur de Abya Yala, una racionalidad y métodos para el conocimiento de las realidades.

El colonialismo occidental desde 1492 ha deformado de alguna manera nuestra identidad cultural nacional andina. Intentamos ser intelectuales andinos y pretendemos ser respaldados por el mundo Andino, por la Nación Andina, para expresar una ruptura con el colonialismo occidental, que llegó a nuestras tierras en 1492, en el inicio del noveno Pachacuti desde el que tuvimos 500 años de oscuridad, opresión y sufrimiento.

La cultura occidental y colonialista, actualmente, amenaza con destruir la Tierra ya que el calentamiento patológico de la tierra, es un síntoma de la alta posibilidad de destrucción de la humanidad actual, de la civilización humana tal como la conocemos. Nuestra cultura nacional andina, ecológica y vinculada a la naturaleza, tiene una historia milenaria y cósmica que puede dar alternativas para disminuir el sufrimiento de la humanidad actual, amenazada con la destrucción por el calentamiento de la tierra, como ya la propia Naciones Unidas ha reconocido.

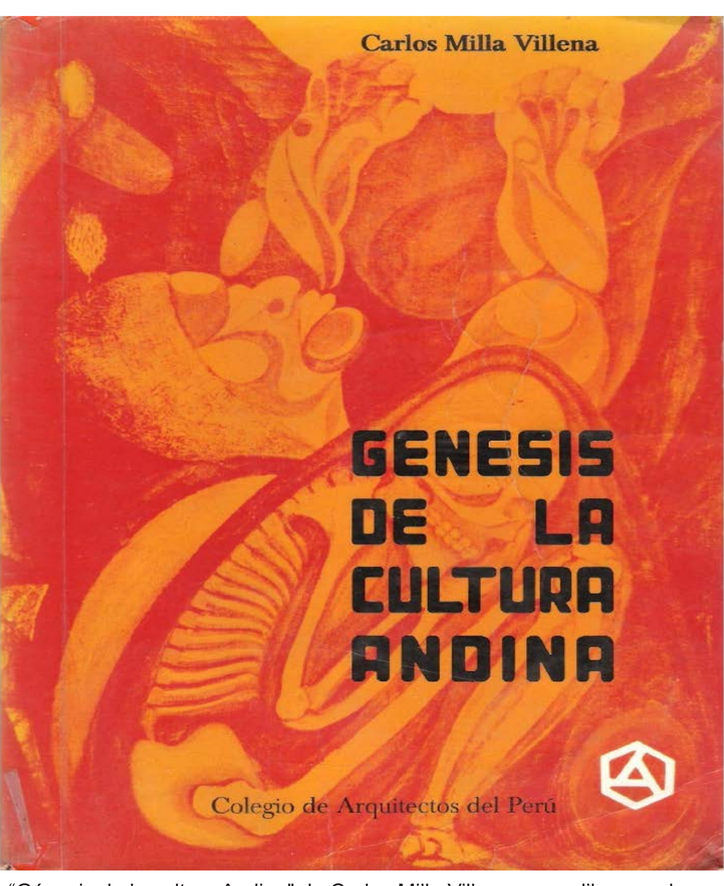
Nuestra Cultura Nacional Andina, tiene una matriz astronómica diferente a la de otras culturas humanas de otros territorios, y nos desarrollamos en el sur de Abya Yala, por lo menos desde hace 10,000 años. El Tawantinsuyu es la expresión política de nuestra Cultura Nacional Andina.

Parafraseando a J. Earls, decimos que los Incas, dirigentes milenarios de nuestra Cultura Nacional Andina: Lograron crear una sociedad a la imagen y semejanza del universo celestial austral. Recuperar nuestra historia, la historia de nuestra Cultura Nacional Andina, desarrollada en el sur de Indoamerica, es central. Como testamento los últimos Incas señalaron:

1. Que los Amautas enseñaran por figuras.
2. Que no se apropien nuestras tierras.
3. Que no contaminemos nuestra espiritualidad.

La Cruz del Sur con sus dos estrellas guías, como cuatro pequeños soles guían a nuestro pueblo, Cultura Nacional Andina Tawantinsuyana y nuestro pensamiento. Lo primero era la supervivencia física y en segundo lugar que nuestro espíritu y cultura sobrevivan. Hay que recordar nuestros conocimientos. Si occidente quiere destruir nuestra cultura nacional andina primero tendrán que destruir la Cruz de mayo en el cielo.

Toda cultura se desarrolla en un espacio físico con sus poblaciones a lo largo del tiempo. Nosotros, nuestra Cultura Nacional Andina se ha desarrollado desde hace miles de años, y nos desarrollamos principalmente aislados hasta 1492.



"Génesis de la cultura Andina" de Carlos Milla Villena, es un libro en el que se demuestra la profunda conexión de las culturas prehispánicas con la Cruz del Sur. Lectura necesaria e imprescindible para entender la conexiòn de los Andes y el cosmos.

Fuente de la imagen: http://biblioteca.cultura.pe:8020/cgi-bin/koha/opac-imageviewer.pl?biblionumber=750

La existencia en el mundo andino de nuestra cultura nacional andina, el Tawantinsuyu, desde hace más de 5000 años, de un sistema geométrico proporcional de medidas, cuyo factor de cambio o variación fue la relación matemática nombrada como PI por los griegos y que nosotros los andinos denominamos KATARI, sintetizada en la formula geométrica de la Cruz cuadrada que se originó de la milenaria observación de la constelación de la Cruz del sur, que ha sido verificado al descubrirse el geoglifo estelar de las Salinas de Chao de la costa norte del Perú.

Recuperar nuestra cultura ancestral nacional andina es una opción para una vida armónica y equilibrada. **La ecología y la defensa del medio ambiente tienen poco sentido si esta ausente el hombre humano y su cultura propia, que es la respuesta milenaria a su propia geografía.**

"El universo como totalidad indivisible" propuesto por Daniel Bohm, es el concepto de Pacha y de la vida en armonía de la comunidad humana, de la cual formamos parte, como forma de entender una vida equilibrada.

La pregunta: ¿Cuál fue la disciplina mental que ordeno el pensamiento andino? Es una tarea de todos los andinos y de nuestros diálogos. Esta planteada la pregunta básica.

** Oscar Teòfilo Chacòn Antezana es secretario de Amaru Wayra, cuyo presidente era Carlos Milla Villena*

1. El artículo se plantea como un intento de dialogo con Albino Benito Zuasnabar, en relación a su artículo "La cultura en la Interculturalidad" publicado en Pukara N° 147 (pág. 11-13).

Reconocimiento:

100 años del Hotel Torino: Patrimonio histórico del Indianismo y Katarismo

Reconocimiento y homenaje a Mario Urdininea

Nacionalismo Aymara (NA)

El día viernes 16 de noviembre del presente el Hotel Torino cumplía 100 años de vigencia como institución hotelera, al mismo tiempo que el Nacionalismo Aymara (NA) culminaba el kimsa ULAQA, curso de formación política en esas instalaciones, ya que el gerente general y propietario Mario Urdininea había cedido el espacio para nuestra actividad.

Por su centenario el hotel Torino realizó una recepción a que la fuimos invitados los miembros del NA. Allí nos enteramos de varios datos históricos de ese edificio.

El edificio del hotel Torino está ubicado en la calle Socabaya Nº 457, zona central y su construcción data de 1626, cuando aún existía la división entre la ciudad de indios y la ciudad de blancos. Es decir, que es un edificio anterior a la existencia de Bolivia. Por su ubicación privilegiada (a media cuadra de la plaza de "Murillo") fue testigo de varios hechos históricos: el levantamiento de Tupaj Katari en 1781; la movilización de Murillo en 1809; la fundación de Bolivia; el colgamiento de Villarroel; la revolución nacional en 1952; los gobiernos de facto; la guerra del gas 2003. Un verdadero patrimonio histórico.

Sin embargo, la atención no solo debe ponerse en el edificio, sino en la administración. Como hotel Torino desde 1917, se ha convertido en todo un centro cultural, dando cobijo a toda clase actividades culturales y políticas, desde la administración de la familia Urdininea, y en especial de Mario Urdininea, actual propietario.

Mario ha abierto las puertas del centro Cultural Torino a todo a sin distinción alguna. Miles de actividades culturales se han realizado en sus salones, también actividades políticas,



Foto de Mario Urdininea, propietario del edificio del Hotel Torino y promotor del Centro Cultural Torino, instituciòn que realiza un valorable trabajo en pos de la cultura.

Fuente de la foto: http://javierbadani.blogspot.com/2012/01/torino-la-cuna-del-ekeko.html

ya que el espacio es estratégico, pues se halla a tan solo pasos del centro de poder.

En su juventud Mario Urdininea simpatizó con Fausto Reinaga, el intelectual indianista, a quien conoció personalmente, y desde entonces militó y apoyó a todos los movimientos indianistas y kataristas. Así, las oficinas del MITKA (1978), primer partido indio, estuvieron en el Torino, Urdininea mismo figura en la historia del indianismo al participar en la fundación del MITKA en la Ciudad de las Piedras y es quien colabora para lograr su reconocimiento jurídico como partido.

Desde entonces, prácticamente, todos los movimientos y agrupaciones indianistas y kataristas han pasado y hecho actividades en el Hotel Torino, desde los más antiguos como Constantino Lima, Luciano Tapia, Felipe Quispe, hasta los más recientes y últimos. Todo gracias al auspicio desinteresado y consecuente de Mario Urdininea, quien sin el menor cuestionamiento facilitó sus espacios para la realización de cientos de reuniones y eventos indianistas y kataristas… aunque muchas veces esa colaboración no ha sido reconocida. Incluso, se ha llegado a criticar y correr falsos en su contra. Sin embargo, a pesar de ello él siempre ha estado predispuesto a la colaboración. Cosa comprobada en la actualidad, nosotros mismo el nacionalismo Aymara (NA) recién realizamos un evento en esas instalaciones del 12 al 17 de noviembre, así mismo el Mallku convocó a otra actividad el jueves 15 de noviembre para recordar a Tupaj Katari.

En el recordatorio de los 100 años del Torino, no hubo una sola flor o agradecimiento de los indianistas y kataristas. Es por eso que el NA realizando su 4to Aymarafest el sábado 17 de noviembre de 2018 realiza un reconocimiento público a Mario Urdininea por su labor e incondicional apoyo a la causa del indio. El dicho dice: más vale un flor en vida que mil coronas de muerte. Por eso exclamamos conscientemente que El hotel Torino se ha constituido en el patrimonio histórico del indianismo y katarismo. Mario Urdininea por su parte, con el desprendimiento que lo caracteriza, expresó su continuidad de apoyo y permanente bienvenida.

Reiterando de manera enfática, sea este el momento propicio para agradecer y reconocer a Mario Urdininea y al Hotel Torino por su apoyo incondicional a los indianistas y kataristas, quien además se ha constituido en el precursor mecenas que hace falta a estos movimientos y al pueblo Aymara.

Jallalla Mario Urdininea, un ejemplo a seguir y reconocer.

Tres medios alternativos —Rimay Pampa, Hora 25 y Pukara— hemos decidido emprender tareas conjuntas de difusión, en espera de niveles comunes más integrados.

De parte de Pukara presentamos informaciones o comentarios publicados en Hora 25 y Rimay Pampa, sugiriendo la lectura de los mismos a nuestros lectores.



Alianzas Incluyentes: Foro político sobre desarrollo concluye con un manifiesto público.

Durante las dos jornadas, nueve investigadores/as presentaron seis estudios en sesiones participativas en las que se recogieron opiniones de comentaristas entendidos en la materia y aportes de las organizaciones asistentes.

Leer artículo ingresando a: http://www.rimaypampa.com/2018/11/alianzas-incluyentes-foro-politico.html



Bolsonaro lanza la batalla para "desideologizar" la Educación.

El presidente electo de Brasil quiere combatir la "sexualización" y el "adoctrinamiento izquierdista" en las escuelas. "Durante mucho tiempo nuestras instituciones de enseñanza fueron tomadas por ideologías nocivas, por la inversión de los valores y por personas que odian nuestros colores [de la bandera] e himno", escribió el ultraderechista Jair Bolsonaro días después de ser elegido presidente de Brasil.

Leer artículo ingresando a: http://hora25.info/node/1968